



1984 – 2666:

## Derivaciones Psicoanalíticas sobre la Tiranía y el Mal<sup>1</sup>

David Figueirôa<sup>2</sup>

*IARPP Portugal, APPSI<sup>3</sup>*

Figueirôa se inspira en las obras literarias de George Orwell ("1984") y Roberto Bolaño ("2666") y en la teoría psicoanalítica de Donald Meltzer sobre "Tiranía-y-Sumisión", para mirar a los elementos tiránicos en la sociedad actual, particularmente en los regímenes de austeridad y pobreza impuestos a varias naciones y pueblos de la Europa (otrota?) civilizada y democrática, y delinear una relación entre la tiranía y el mal.

**Palabras clave:** Tiranía, tiranía-y-sumisión, mal, colusiones inconscientes, objeto fantástico, objeto fanático, contexto exterior.

Inspired by the literary works of George Orwell, "1984", and Roberto Bolaño, "2666", and by the psychoanalytical theory of Donald Meltzer on Tyranny and Submission, Figueirôa examines the tyrannical elements in modern society, in particular in the regimes of austerity and poverty imposed on nations and peoples of Europe (once?) civilized and democratic, and he points to a relationship between tyranny and evil.

**Key words:** Tyranny, tyranny-and-submission, evil, unconscious collusion, fantastic object, fanatic object, external context.

*English Title:* 1984 – 2666: Psychoanalytic Derivations on Tyranny and Evil

**Cita bibliográfica / Reference citation:**

Figueirôa, D. (2014). 1984 – 2666: Derivaciones Psicoanalíticas sobre la Tiranía y el Mal. *Clínica e Investigación Relacional*, 8 (1): 115-124. [ISSN 1988-2939] [Recuperado de [www.ceir.org.es](http://www.ceir.org.es) ]

## I. George Orwell, 1984 y el Régimen Tiránico

En 1948, George Orwell escribió "1984", una novela satírica sobre la organización tiránica, y una de sus formas particulares, la tiranía del Estado.

A través de los ojos del protagonista, Winston Smith, construimos el puzle de la opresión tiránica. Página a página, nos enfrentamos a la perfecta organización que no deja nada al azar, con un control absoluto sobre cualquier desviación de la norma y de la ideología única. Nos enfrentamos, dolorosamente, con la de-subjetivación del sujeto y su elemental instrumentalización en favor del conjunto organizado.

Vemos cómo el individuo deja de ser quien es. No sólo no puede pensar, lo que constituye un delito constantemente vigilado por el Gran Hermano, sino pierde su propio pasado, revisado y modificado por el régimen. El lenguaje en sí surge modificado, se creando la neolengua, con su vocabulario estrecho y empobrecido. Y las personas, sin pasado, sin lenguaje, sin patria y sin pensamiento pueden incluso convertirse en "impersonas", un concepto creado en el nuevo idioma para castigar a la persona que cometa el delito de pensar.

Vemos bien, en Orwell, un régimen de funcionamiento de apropiación y usurpación del otro, la anulación del sujeto subjetivo y de cualquier relación intersubjetiva. El sujeto así vaciado de su subjetividad - y privado de la del otro - es también un sujeto vaciado de poder. Un sujeto sin poder para que el poder del régimen se perpetúe. Pero vemos aún como el régimen que no admite el pensamiento no admite, por consiguiente, a la gente. Es un régimen que no cría, que no transforma, que no crece: empobrece y decae.

Vemos también cómo se forman colusiones inconscientes entre el régimen tiránico y los ciudadanos sumisos. En estos, la revuelta es reprimida por la fuerza del miedo, y el miedo en sí es reprimido por esta fuerza usurpadora, todopoderosa, que cautiva y somete. Una fuerza de estas es tan amenazante, si la enfrentamos, cuanto protectora, si nos sometemos. Pseudo-protectora, por cierto, ya que el sujeto, a su vez, pierde el propio pensamiento, la iniciativa y la identidad.

La manipulación y la mentira son las formas de relación predominantes en la sociedad tiránica. Vemos, por ejemplo, como los ministerios, símbolos máximos del poder y de la verdad oficial, hacen lo contrario de lo que representan. El Ministerio de la Paz hace la guerra, el Ministerio de la Riqueza genera pobreza y hambre, el Ministerio del Amor espía y controla, el Ministerio de la Verdad reescribe la historia, mintiendo.

En 1984, el título en sí es mentiroso. El cambio de posición del 4 con el 8 envía el lector de aquel tiempo a un futuro lejano, cuando, al fin y al cabo, la obra evoca su propio tiempo y el pasado reciente, los regímenes tiránicos predominantes en la Europa de los años 30 y 40, y la

Guerra, con el Mal suelto. Su más obvia inspiración fueron los regímenes nacionalsocialista y comunista de Hitler y Stalin. Pero la maestría con la que Orwell captó la esencia del régimen tiránico nos inspira, aún hoy, incluso ante las nuevas formas de organización y apariencia social, a mirar y a reconocer la aparición y la expansión de elementos tiránicos en la sociedad actual.

Pero busquemos ahora otro tipo de inspiración, la psicoanalítica, para entender el origen y las dinámicas de los fenómenos tiránicos. La encontramos en Donald Meltzer (1922-2004).

## II. La "Tiranía-y-Sumisión" de Meltzer: un *Clastrum-Bunker* contra el Terror

Donald Meltzer, psicoanalista post-kleiniano, publicó en 1968 un texto pionero en el enfoque psicoanalítico sobre "La Tiranía", en lo que considera la organización tiránica interna como una defensa contra las angustias depresivas y el miedo del terror inconsciente. Su teoría ha evolucionado a lo largo de varios años y textos.

Meltzer sitúa la organización tiránica en la mente desde el enfoque del bebé hasta la llamada "posición depresiva", de Melanie Klein, es decir, a partir del segundo semestre de vida. Frente a los movimientos de integración del objeto y los sentimientos hacia él (amor-odio), que a partir de este momento tienden a coexistir en la psique del bebé, los estados de dependencia respecto a la madre se vuelven angustiantes – al final, la madre cuidadora y buena que el bebé ama es la misma que frustra y está ausente y genera ira en el bebé. La integración exigente de esta ambivalencia genera una angustia, llamada "depresiva", que puede ser intolerable para el bebé. Entonces, el bebé utiliza la escisión y la proyección de las "partes malas" del *self* en el exterior, lo que puede llevar a que sea invadido persecutoriamente. Una de las formas del registro paranoide es un celo extremo y posesivo, que excluye y perjudica al bebé. Se formará luego en el bebé una exigencia defensiva y tiránica hacia su madre, expresada en el derecho a obtener una recompensa y una prueba de su lealtad, como una condición previa para mantener la confianza en ella. El bebé exige y somete a la madre, tiránicamente.

Esta será, en el fondo, la base relacional y psíquica de los niños "provocativos", que irán a tiranizar a los padres, a infernizar a los adultos, a testar y a pasar todos los límites, como lo conciben autores como Albert Ciccone\_(2003) y Gilles Catoire\_(2003), no lejos de los niños delincuentes de Donald Winnicott (ed. Claire Winnicott y otros, 1984).

Meltzer relaciona así el surgimiento del movimiento tiránico con la sobrepresencia de la envidia destructiva y del celo edípico extremo, en esta etapa precoz pero decisiva del desarrollo. La envidia y los celos inhiben, en estos bebés, la adquisición de una capacidad de reparación, necesaria tras los daños causados al objeto, real o fantasmáticamente. Y, como se sabe, esta capacidad de reparación es, en la teoría de Klein, una adquisición de la "posición

depresiva" y el vértice central de la integración pulsional y del desarrollo psíquico. Donald Winnicott llama "círculo benigno" a la secuencia múltiple de movimientos pulsionales y reparadores que caracteriza el desarrollo emocional, sostenido en los cuidados maternos continuos – y en la presencia paterna, con su función prohibitiva y protectora de la madre. En la ruptura de este círculo, se puede formar, según Meltzer, un cierre de la psique en un "campo de concentración" interior, un escenario de ataques mutiladores contra los padres internos y los bebés en el interior de la madre interna, ataques fantasmales movidos por la rabia narcisista. Meltzer designa a este "objeto interno" como "claustrum", un producto de las dinámicas de identificación proyectiva masiva con la madre, donde prevalece una atmósfera de terror, desesperación y encarcelamiento, camuflados por la tiranía-y-sumisión, con su omnipotencia perversa y la paralización de la oposición. Con el tiempo, la excitación tomará el lugar de la intimidad emocional inalcanzable, la identidad-pseudo y el lugar del verdadero *self*, y la importancia y veneración de la jerarquía social e institucional enmascarará la pérdida de las diferencias esenciales, ya sean entre madre y bebé, niños y adultos, hombres y mujeres.

Durante el desarrollo, la necesidad de un objeto externo del cual depender y con el cual organizar la experiencia puede hacerse impracticable por la envidia – o por la insuficiencia del objeto. De todos modos, es en la imposibilidad de utilizar el objeto externo que la tiranía se organiza.

Hemos visto como Meltzer concibe el origen del movimiento tiránico, pero, en última instancia, ¿cómo se organiza la tiranía en el interior del sujeto, y que dinámicas configura?

La tiranía se deriva esencialmente, en la perspectiva de Meltzer, de un mundo interno escindido, donde se establece una relación de sumisión a las partes malas del *self*, es decir, una sumisión-a-la-tiranía en el interior del *self* escindido. La escisión característica de la "posición esquizo-paranoide" (dominante en el primero semestre de la vida) no se disipa y acentúa frente a las dificultades que plantean las necesidades de integración de la "posición depresiva". El *self* presentará una zona aislada y poderosa, donde se concentran las partes malas, tiránicas, frente a las cuales el restante *self* se relaciona aditivamente y sumisamente, reforzando así su poder.

El poder y la omnisciencia de la parte destructiva del *self* proporcionan un beneficio importante para el sujeto en su economía psíquica: una ilusión de seguridad que imana de esta fuerza y de este poder destructivo e indestructible, de ahí la sumisión. La parte mala, tiránica, es también una fuente de miedo, pero mayor es el temor frente a la perspectiva de perder su protección contra el terror inconsciente, el "terror sin nombre", como refiere Wilfred Bion, una angustia paranoide con origen en la relación primaria, un terror sin representación, pero inminente, derivado del fallo de la función continente o de los procesos de "handling" y "holding" maternos (cuidar, sostener), en el lenguaje de Winnicott.

En la relación interpersonal, el sistema de la "tiranía y sumisión" se caracteriza principalmente por la destrucción, por el tirano, del objeto interno del esclavo para asumir su papel en el interior del esclavo. La "tiranía y sumisión" permite, a través de esta usurpación y apropiación del objeto-esclavo, apaciguar las angustias persecutorias extremas que animan al tirano, proyectándolas en su esclavo. Este proceso es, sin embargo, sentido como reversible, por lo que el tirano vive en la creencia continua en la rebelión del esclavo. Se establece una especie de espiral de paranoia y tiranía, que se refuerzan mutuamente.

Pero como se fabrica un "esclavo"? El tirano puede encontrar uno por casualidad, pero lo más común es tener que fabricarlo, y luego lo hace destruyendo el objeto interno y las relaciones internas del otro, con el fin de someterlo y tomar su lugar y la función de este objeto. De este modo se vacía la persona, la identidad del sujeto, una persona hecha "impersona", como diría Orwell. Vemos cómo el registro de la "tiranía y sumisión" surge como una norma intersubjetiva particular, donde se viene a procesar una de-subjetivación mutua: el sujeto tirano cree constituirse como sujeto a través de la de-subjetivación del otro, pero al hacerlo, el mismo se cosifica. Existe una relación de pérdida mutua. Vemos aún, en Meltzer, como se establece una conexión y una colusión inconsciente entre las partes tiránicas y sumisas de la mente y entre el tirano y el sumiso. Esta idea converge también con las de Hannah Arendt sobre la banalidad del mal y la tesis de que la tiranía gana terreno con la sumisión del otro, que deja de pensar y se rige por la obediencia ciega al orden burocrático (1951).

Meltzer dice también que la tiranía es esencialmente una "perversión social", que deriva de una cuestión primitiva, relacionada con la supervivencia psíquica frente al terror, eminentemente relacional, que se extrapola inconscientemente a la estructura social. Existe, por lo tanto, una historia y un contexto psíquico / social y dinámicas inmanentes inconscientes que determinan su surgimiento – y que pueden ser entendidas y aclaradas. Los psicoanalistas tienen algo que decir aquí.

En la clínica, sólo después del desmantelamiento de la organización narcisista y la posibilidad de, en la relación analítica, organizar una revuelta contra la tiranía y las partes malas del *self*, será posible el progreso en el desarrollo, vía "posición depresiva". Para que la revuelta ocurra, será fundamental la alianza con los objetos buenos del *self*, contra el miedo de perder la protección ilusoria que el tirano ofrece contra el terror inconsciente.

### III. Tiranía y Sumisión en la Sociedad Contemporánea: desde el "Objeto Fantástico" hasta el "Objeto Fanático"

Tenemos, así, en Orwell, una literatura de la tiranía, con la evidencia de la organización y

del ambiente social y, en Meltzer, un psicoanálisis de la tiranía, con la evidencia de la fantasmática latente y de la atmósfera intrapsíquica e intersubjetiva características, ambos los enfoques sensiblemente próximos. Véase, en ambas, el terror, la opresión, el poder omnipotente, la mentira y la falsedad, la usurpación del interior del otro y de sus relaciones, la de-subjetivación y la pérdida de identidad, la pérdida de la alteridad y de la alternativa, las alianzas y las colusiones inconscientes entre el tirano y el sumiso, entre el poder absoluto y la pérdida de la libertad y de la democracia, en los campos psíquico, relacional y social.

Cualquier similitud entre este "sistema tiránico" y la imposición ideológica y programática en curso en la Europa de hoy no es, por desgracia, una casualidad. Encontramos elementos expresivos de este sistema, hoy en día, en nuestra sociedad. Por ejemplo:

1. La ideología única o "pensamiento único" impuesto por los poderes dominantes, con una declarada ausencia de alternativas (esta parece ser una palabra de orden mil veces repetidas y casi universalmente interiorizada, "No hay alternativa"). El pensamiento se cierra en un solo ángulo de visión, se anulan las perspectivas diferentes, el pensamiento se convierte en absoluto y personificado (hemos oído: "Si yo fallo, todos fallamos").

2. La amenaza difusa del terror: el colapso, el caos y la desorganización social, desde el posible colapso del sistema financiero, hasta las convulsiones y crisis sociales, el empobrecimiento y la miseria, o incluso la pérdida de la patria y de la identidad (de la realidad del "protectorado" y de la pérdida de la soberanía a la posible pérdida de la independencia) o, aun, en el límite del imaginario actual, la guerra y, luego, la muerte. Todo esto son amenazas omnipresentes en el discurso oficial y en el espacio público.

3. La mentira y la falsedad, pegadas al discurso oficial y a los objetivos trazados, "en el programa del partido" o "de la troika", por supuesto llenos de contradicciones y paradojos, sin consistencia interna ni coherencia externa. Todos, de hecho, saben que no se cumplirá ninguna meta, pero se cumple el proceso y el objetivo latente y no-declarado (o parcialmente declarado: "Tenemos que empobrecer", "tenemos que emigrar", "tenemos que salvar el sistema financiero", etc). En el país de la "no-inscripción" (José Gil, 2004), somos más permeables a la mentira. La supuesta verdad surge en un ángulo cerrado, concreto, obvio y manipulador en el discurso "oficial" (ya sea alemán, europeo o nacional, que además se confunden), pero claudicará ante una análisis cuestionante, abierta, inclusiva y subversiva – por lo que esta no es aceptable...

4. La usurpación y el aislamiento del otro, mediante la instalación de un régimen de feroz austeridad y propaganda, que retira al otro recursos materiales, vínculos, pensamientos, esperanza y lo pone bajo la amenaza constante de dejar de tener lo que tiene y, en última

instancia, de ser quien es.

5. La colusión inconsciente entre sumiso y tirano, alimentada por la fantasía de "protección" contra el caos. El tirano protege contra todo lo que amenaza. Una expresión indirecta de esta colusión es la "falta de alternativas". Ella adviene también de este proceso inconsciente en el que el tirano odiado protege contra el caos y el terror, y donde la alternativa está inconscientemente vinculada a la amenaza y al miedo (a la pérdida de la protección), por lo que no se constitui verdaderamente.

Veamos aún la tesis del psicoanalista David Tuckett (2011), acerca de los orígenes de la crisis como fenómeno psíquico y social. Tucket revela cómo las emociones humanas tienen un impacto crítico en los mercados financieros, lo que ha escapado a la razón de las teorías económicas. El concepto central es el de "objeto fantástico", que el autor asocia a la adhesión (emocionante) a un escenario imaginario en el que todo es bueno para todos. Véase el contexto previo a la crisis de 2008: lucros extraordinarios para el sistema financiero, ganancias exponenciales para inversores-especuladores y crédito accesible para los consumidores (el dinero convertido en fetiche de la sociedad contemporánea, con su poder mágico para los que lo poseen o poseerán también mágicamente). El entusiasmo y el refuerzo mutuo de los diferentes agentes favorecen un pensamiento de grupo y escindido, a expensas del pensamiento independiente y realista. Cuando la burbuja estalló, se rompió también la confianza que sostiene el sistema y se generó el pánico, el terror, que encontró varias ramificaciones. Y que persiste. Tal vez porque las respuestas encontradas (en orden ascendente tiránico, podríamos añadir) no incorporen todavía un pensamiento integrado sobre las diferentes funciones y niveles de responsabilidad, y sobre las motivaciones y los miedos en juego.

Además, las respuestas actuales se parecen más el resultado de un pensamiento todavía parcial y sometido al poder del "objeto fantástico", reconfigurado en lo que podríamos llamar objeto fanático, que presenta la retracción, la austeridad y la pobreza como solución mágica... Esta nueva burbuja, que podríamos llamar especulación de la austeridad, también parece estar a punto de estallar, con la evidencia del empeoramiento de los problemas y la incapacidad para crecer.

Vemos así como el "objeto fantástico", próximo de la ilusión narcisista y de la omnipotencia mágica, funciona como un atrayente adhesivo y crea una brecha frente a la realidad, al orden del posible, funcionando él propio como un objeto tiránico, como se revela cuando se derrumba la ilusión. Su vaciamiento (el estallar de la burbuja) provoca un choque y un vértigo sobre el abismo, que encuentra protección en el sistema tiránico, que se reorganiza para sobrevivir a la pérdida, a la caída desamparada, al colapso, al caos y al terror.

#### IV. Roberto Bolaño, 2666 y el Mal suelto. Del Mal a la Tiranía, de la Tiranía al Mal.

Roberto Bolaño, genial escritor chileno, fue el autor de la obra maestra " 2666". La evocación que hacemos aquí de esta obra es esencialmente simbólica, ni habría tiempo para profundizar un texto tan extenso (más de 1000 páginas) y complejo (es, en buena medida, tan concreto y realista como enigmático y onírico, tan absurdamente violento como escrutador de los sentidos).

Al igual que en "1984", el título es tan engañoso cuanto revelador. Engaña al "sugerir" una fecha, también supuestamente un año lejano, 2666, que no tiene correspondencia con el texto leído, vivido en la actualidad. Cuando leía el texto, en particular las interminables trescientas páginas de la "Parte de los Crímenes", hecha con la cruel descripción de cadáveres de mujeres muertas, mujeres jóvenes, la mayoría embarazadas y dejadas al abandono, pensé que había entendido el título: ¿serán 2666 cadáveres de mujeres?, y empecé a contarlos uno por uno, amontonados en las páginas del libro y en mi triste imaginación... Al final, no encajaba. Sólo después de leer el libro me di cuenta de lo obvio: el título no es una fecha, ni un número de una cuenta, es un símbolo. El símbolo del mal, al final el símbolo de la bestia (666) - también designado símbolo del Hombre – en nuestro milenio (2000). 2666 es el símbolo del mal en el Presente, el símbolo, además, del mal intemporal, el mal desde el principio del tiempo, el mal pasado, presente y futuro.

Sólo un padrón parece surgir de este mal: las mujeres que generan vida son muertas. Nos recordamos de la fantasía de los bebés de Donald Meltzer: el ataque sádico infantil a la madre y a los bebés en el interior de la madre, una fantasía representada aquí en la forma de realidad ficticia. Aunque se refiera a acontecimientos reales en la muy real Ciudad Juárez, en el norte de México, donde fueron *de hecho* asesinadas cientos de mujeres en los años 90.

Bolaño captura la esencia o el origen del mal: el mal que ataca a la madre, los bebés de la madre: la creación, la vida.

En la última parte del libro, en una analepsis portentosa, Bolaño nos transporta de nuevo a las atrocidades de las guerras mundiales, como que sugiriendo una conexión invisible entre los acontecimientos. Como si todo el Mal tuviera un fundamento común y emergiese en determinadas condiciones y contextos que lo despiertan. Nos recordamos, a propósito, del concepto de "identificación radiactiva" de Yolanda Gampel (2003). Gampel sugiere una transmisión inconsciente y aleatoria de elementos destructivos de vivencias de realidades de violencia externa extrema. Estos elementos, que penetran en la psique, son residuos y objetos psíquicos radioactivos, no-representables, no-elaborables, transmitidos inconsciente e imprevisiblemente entre seres humanos, y toman la forma de enfermedad corporal, turbulencia emocional y de pulsión suelta.

En los libros "1984" y "2666" hay una diferencia esencial entre el Mal evocado en cada uno. En "2666" se trata de un mal rampante, como una bestia suelta, un mal absurdo, ilógico, imprevisible, incontrolable y caótico. Un territorio "sin ley", donde todo es posible. En "1984" el mal es otro, es lógico, coherente, resulta del control, estandarizado y estadístico. Se incorpora en la propia Ley, por el Estado. El terror organiza la tiranía, que organiza el mal. Entre el mal caótico y el organizado que entre el diablo y elija, pero tal vez en el primero todavía exista la esperanza (cuando todavía existe) de que una organización lo contenga (como la "esperanza" de los niños delincuentes de Winnicott), mientras que en el mal "organizado" la propia Organización, el Estado, se ha pervertido y es cómplice. La violencia del Estado es doble, ya que reduce o elimina la propia esperanza en un "organizador", siendo el propio agente organizador y protector a protagonizar el terror.

Lo que aquí se pretende es reflexionar sobre el potencial de la violencia inscrita en el régimen tiránico. Si el régimen tiránico, ya sea en la psicología individual o en la organización social, es, como intentamos demostrar, una defensa perversa contra el terror, el caos y el mal, él también contiene dentro de sí el germen, la radiación y la matriz del mal que intenta controlar. Porque en la organización tiránica el mal no fue contenido, transformado y elaborado, sino controlado, proyectado y escindido. Por lo que este mal arraigado en el régimen tiránico tenderá a ser "ejercido" de modo creciente por el propio régimen tiránico (primero, sutilmente, después, cada vez más abiertamente).

Este régimen defensivo-violento debe ser desmantelado, de otra manera organizará el mal de manera perversa y exponencial – en la mente individual y en la relación afectiva, en la relación analítica, en la institución jerárquica y en la organización social.

Concluyo, recordando la Blitz, el bombardeo nazi de Reino Unido. Donald Winnicott participaba con sus pares en una reunión de la Asociación Psicoanalítica Británica, deteniéndose sobre el artículo "Sobre la Neurosis de Guerra", cuando se inició otro bombardeo en Londres. La reunión continuó, sin interrupción, al sonido de las bombas, dejadas *afuera*. Hasta que Winnicott pide la palabra y dice: "Yo quería señalar que está ocurriendo un ataque aéreo".

Finalizo inspirado por Winnicott: Apuremos nuestra audición... Aunque ni todos escuchen las bombas, estamos siendo bombardeados.

David Figueirôa

Lisboa, 30 de noviembre 2013

## REFERENCIAS

Arendt, Hanna (1951). *As Origens do Totalitarismo*. Lisboa, Dom Quixote, 2006.

Bolaño, Roberto (2004). *2666*.

- Catoire, Gilles (2003). Étude de la Provocation, in *Psychanalyse du Lyen Tyrannique* (Cicccone et al). Paris: Dunod.
- Cicccone, Albert (2003). Les Enfants qui “Poussent à Bout”, in *Psychanalyse du Lyen Tyrannique* (Cicccone et al). Paris: Dunod.
- Cicccone, Albert (2003). La “Tyrannie-et-Soumission”: Apports de Donald Meltzer, in *Psychanalyse du Lyen Tyrannique* (Cicccone et al). Paris: Dunod.
- Gampel, Yolanda (2003). Violence Sociale, Lyen Tyrannique et Transmission Radioactive, in *Psychanalyse du Lyen Tyrannique* (Cicccone et al). Paris: Dunod.
- Gil, José (2004). *Portugal Hoje: O Medo de Existir*. Lisboa: Relógio d’Água.
- Meltzer, Donald (1968). La Tyrannie, in *Psychanalyse du Lyen Tyrannique* (Cicccone et al). Paris: Dunod, 2003.
- Orwell, George (1949). 1984.
- Tuckett, David (2011). *Minding the Markets*. UK: Palgrave Macmillan.
- Winnicott, Donald (1984). *Deprivation and Delinquency* (ed. Clare Winnicott, Ray Shepherd, Madeleine Davis). London, New York: Tavistock Publications in association with Methuen.

Original recibido con fecha: 10-2-2014 Revisado: 22-2-2014 Aceptado para publicación: 28-2-2014

## NOTAS

<sup>1</sup> Comunicación realizada en el Coloquio "La Violencia y el Mal", APPSI y IARPP Portugal, Lisboa, 30 de noviembre de 2013. Traducción portugués-castellano: Manuel Lopes.

<sup>2</sup> Psicoterapeuta psicoanalítico, con oficina particular en Lisboa y Cascais y en la clínica social de la APPSI. Miembro asociado y de la Dirección de la APPSI, miembro fundador y de la Dirección de la IARPP Portugal. Formó parte de la Dirección Nacional del Programa EQUAL, dedicado a la innovación social. Fue, en 2013, asistente del seminario "La Obra de Freud" de la formación en la APPSI; en 2014, es orientador del seminario "Más Allá de Freud", ambos dirigidos por el Prof. Doctor Frederico Pereira.

<sup>3</sup> IARPP Portugal - The International Association for Relational Psychoanalysis and Psychotherapy, Portuguese Chapter; APPSI – Asociación Portuguesa de Psicoterapia Psicanalítica.